

Interpol detuvo en San Cristóbal a operadora clave de la estafa piramidal Generación Zoe

Funcionarios de la Interpol detuvieron en la ciudad de San Cristóbal, estado Táchira, a Rosa María González Rincón, identificada como una pieza fundamental en la estructura de «Zoebroker», confirmó el Ministerio de Interior, Justicia y Paz en Telegram. Las autoridades vinculan a esta detenida directamente con la cúpula de la organización criminal transnacional responsable del macrofraude conocido como Generación Zoe.

La captura, producto de labores de inteligencia digital y cooperación policial internacional, desarticula una de las ramificaciones operativas del esquema Ponzi que conmocionó a la región bajo el liderazgo de Leonardo Cositorto. Según la investigación, González Rincón jugaba un rol estratégico en la captación de capitales ilícitos, específicamente diseñada para penetrar el mercado financiero de la provincia de Córdoba, Argentina, epicentro del escándalo.

La organización operaba bajo la fachada de «educación financiera», ofreciendo cursos de coaching, mentoring y trading. Al igual que en el modelo matriz de Generación Zoe, se prometían rendimientos en dólares muy superiores a los del mercado formal mediante supuestas inversiones en criptoactivos y el uso de «bots» de trading.

Las pesquisas determinaron que González Rincón se presentaba falsamente como experta en algoritmos y corretaje de criptomonedas. Su función consistía en operar un software de demostración manipulado que simulaba ganancias extraordinarias, herramienta clave para convencer a los inversores de entregar sus ahorros, jubilaciones y propiedades bajo un discurso de «fe financiera».

El colapso de este esquema, que funcionaba bajo la lógica piramidal (pagando intereses con el dinero de nuevos entrantes), dejó un saldo de más de 15.000 damnificados en Argentina, Chile, Uruguay, España y México. Se estima que el fraude total oscila entre los 100 y 300 millones de dólares.

Esta detención en Venezuela suma un nuevo capítulo a la causa judicial que mantiene en prisión a los principales líderes de Generación Zoe, ampliando el mapa de la investigación sobre cómo la red movió y ocultó los activos digitales sustraídos a las víctimas.

Con información de La Patilla